

José María Pozuelo Yvancos, Mariángeles Rodríguez Alonso, Pere Ballart, Jordi Julià, Mari Jose Olaziregi, Lourdes Otaegi y María do Cebreiro Rábade Villar: *Pensamiento y crítica literaria en el siglo xx (castellano, catalán, euskera y gallego)*. Madrid, Cátedra, 2019, 770 pp.

Hay obras cuya monumentalidad desborda cualquier aproximación exhaustiva y otras que, aun siendo monumentales, contienen en sí la lúcida vertebración de un pensamiento en toda su sabiduría y matices. *Pensamiento y crítica literaria en el siglo xx* pertenece a la estirpe de obras del segundo tipo. En los cuatro grandes capítulos que la sustentan, los profesores José María Pozuelo Yvancos y Mariángeles Rodríguez Alonso (castellano), Pere Ballart y Jordi Julià (catalán), Mari Jose Olaziregi y Lourdes Otaegi (euskera) y María do Cebreiro Rábade Villar (gallego), voces especializadas y autorales, respectivamente, de los cuatro ejes lingüístico-culturales conformadores del pensamiento literario del siglo xx, pueden tributarse el mérito de haber construido la primera y única obra historiográfica que concita el pensamiento crítico del siglo xx en los consabidos sistemas lingüísticos que lo conforman: castellano, catalán, euskera y gallego.

Sin desdibujar la singularidad histórica y social de las manifestaciones literarias en cada uno de estos sistemas, los investigadores aducen la existencia de una cierta isocronía en su periodización literaria, central en el discurrir del siglo xx: un periodo anterior a la Guerra Civil, la grieta inaugurada por la dictadura franquista y los caminos hacia la transición democrática. Vertebran así, bajo estas premisas, las ideas literarias en español, catalán, euskera y gallego, cuatro bastiones de un pensamiento y crítica multiformes en el espinoso marco del plurilingüismo. Por ello, común será la preocupación acerca de los mecanismos de normalización de las lenguas co-oficiales –catalán, euskera y gallego–, sus procesos de institucionalización y asentamiento como vehículos del discurso literario. Una vez abordada la cuestión de la lengua, los investigadores visitan los lugares decisivos que hubieron de trazar el itinerario del pensamiento historiográfico en castellano, catalán, euskera y gallego. Las querellas entre tradición y modernidad, el auge del nacionalismo y su contrapartida europeizante y universalizadora, serán cuestiones palpitantes que se aborden de modo paralelo en sus diversos ámbitos. Por ello, síntoma común al historiar las ideas literarias del siglo xx es la necesaria ruptura con el romanticismo inicial de corte folklórico para entroncar con propuestas modernas y contemporáneas, punto de disensión que habrá de estimular extraordinariamente el debate.

En el primer capítulo, partiendo de las muchas claves, coyunturas y contextos que jalonaron la génesis del pensamiento literario español del siglo xx,

el profesor Pozuelo Yvancos aborda el nacimiento de la historiografía literaria en lengua hispánica, auspiciada por Menéndez Pidal en el marco del Centro de Estudios Históricos. La escuela filológica pidalina deviene hito del proyecto historiográfico, tronco central del que descienden las ramas de la Escuela Estilística Española, corriente crítica genuinamente hispánica, bajo el magisterio de Amado Alonso, Dámaso Alonso y Carlos Bousoño. En su afán por reconstruir el sentido historiográfico de la tradición hispánica, traza Pozuelo Yvancos un recorrido por las primeras historias de la literatura española: desde aquellas hijas de su tiempo, acrílicas y deudoras del idealismo romántico, hasta las de mayor rigurosidad teórica y solidez de ideas. En este marco, el *Quijote*, piedra central del edificio literario castellano, se tornará central en la lectura que sobre él proyectarán pensadores como Azorín, Ortega o Unamuno, focos de reforzamiento de la identidad nacional. A la minuciosidad y excelencia del capítulo no escapa el pensamiento literario de José Ortega y Gasset, Antonio Machado o María Zambrano, simbiosis entre filosofía y literatura. Con voluntad de hallar las ideas allí donde se encuentren, Pozuelo Yvancos recorre para ello distintos focos del pensamiento crítico español, entre los que se cuentan las revistas literarias y secciones de crítica en la prensa.

De un tenor muy distinto, la historiografía de la posguerra pasará, de un lado, por asimilar el ideario fascista –la España oficial afin al régimen– y, de otro, por abordar el pensamiento literario del exilio, motor de arranque de la España peregrina. Avanza el estudio de Pozuelo Yvancos para detenerse así, en dos cortes centrales del pensamiento literario hispánico: los cincuenta o generación de medio siglo con las poéticas de Gil de Biedma o Juan Benet, así como los setenta y la estética novísima. Como broche de cierre, alcanzan rigor y exhaustividad los planteamientos acerca de los estudios de teoría literaria y literatura comparada, presididos por Fernando Lázaro Carreter y Claudio Guillén.

También en el sistema castellano, la profesora Mariángeles Rodríguez Alonso hará lo propio con el pensamiento y la crítica teatrales del pasado siglo. Se sirve para tal propósito de la dicotomía textualidad/teatralidad, binomio que atraviesa el desplazamiento desde una postura *textocentrista* ostentada por la palabra, hasta una concepción *escenocentrista* integradora de otros lenguajes espectaculares. Cuestiones cruciales justifican la idoneidad del enfoque, desde la quiebra de la mimesis realista para conquistar la autonomía escénica auspiciada por las vanguardias, o los años de ruptura y desplazamiento de la palabra al cuerpo, signo del organigrama teatral. Con gran agudeza persigue Rodríguez Alonso los distintos foros que intervienen en la conversación sobre el teatro (diarios, revistas culturales). Va así trazando el dibujo de los distintos giros operados en el polisistema teatral a lo largo del pasado siglo, para colmar sus pesquisas con las más recientes propuestas escénicas, en la línea de lo posdramático.

Inauguran el capítulo segundo la crítica y el pensamiento literario catalán del siglo xx, a cargo de los profesores Pere Ballart y Jordi Julià. Dos hechos tan significativos como la exitosa traducción de Goethe al catalán a cargo de Maragall (1898) y la presencia de la literatura catalana en la Feria Internacional del Libro de Frankfurt (2007) actúan como acontecimientos de inicio y cierre,

porque en efecto una de las palancas de arranque de la crítica literaria catalana radicó en la desacreditación del folklore tan en auge durante la *Renaixença* y, en justa compensación, la mirada hacia Europa por parte de los creadores. He aquí los orígenes de una crítica no meramente patriótica y sentimental, sino erudita, disciplinada, universitaria en muchos casos, donde están enraizadas las ideas literarias catalanas, tal como atestiguan Ballart y Julià a partir del testimonio de una treintena de críticos, pensadores y creadores del citado panorama literario.

En este marco se establece una periodización de gran consenso crítico que recorrerá la totalidad del capítulo: las décadas de 1900-1930, año del final de la dictadura de Primo de Rivera, que abarca los periodos del Modernismo, *Noucentisme* y las primeras vanguardias y concita a autores como J. Maragall, M. Costa i Llobera, J. Alcover, A. Gual, G. Alomar, M. de Montoliu, E. d'Ors, J. Carner, A. Plana, J. M. Capdevila, J. Folguera y J. Salvat-Papasseit; un segundo periodo (1931-1959), desde la proclamación de la República hasta la muerte de Carles Riba, poeta y crítico catalán, arco temporal en que son representativos autores como el propio Riba, J. Bofill i Ferro, J. V. Foix, J. M. de Sagarra, M. Manent, T. Garcés, M. Serrahuma, R. Tasis, R. Esquerra, J. Teixidor y J. Palau y Fabre; y una tercera etapa, de los sesenta hasta el fin de siglo, de apertura del régimen franquista y nuevas voces instauradoras del debate del realismo en la crítica de Josep M. Castellet y en la poesía de Salvador Espriu y Gabriel Ferrater. Es este un momento esplendoroso por la industria cultural y editorial, así como por las voces de críticos que historiarán esta línea de pensamiento. Entre dichos cortes temporales fluctúan las poéticas y estéticas de los creadores y críticos, haz y envés de una visión del mundo, pues en términos generales no hay una disociación entre el hombre que crea y el que escribe crítica: una sola figura ensambla ambos, confiéndole un perfil singular a las ideas literarias catalanas.

Avanzando en el recorrido teórico, el lector encontrará la sistematización de las ideas literarias vascas, tercero de los capítulos que firman las profesoras Mari Jose Olaziregi y Lourdes Otaegi. Para tal empresa fueron cruciales los pasos hacia la estandarización de la lengua escrita vasca, la proliferación de estudios filológicos y descriptivos, la inserción de este sistema lingüístico en las *ikastolas* y la creación de *Euskaltzaindia* o Real Academia de la Lengua Vasca (1918). Según testimonian Olaziregi y Otaegi, el origen del pensamiento crítico del siglo xx en el País Vasco se inserta en el llamado *Euskal Pizkundea* o Renacimiento Vasco (1876-1936), línea de la literatura de tradición oral, folklórica, bajo el signo de la teoría poética romántica. Se crea así en el imaginario vasco una Euskal Herria legendaria, feliz en su feudo, ajena a conflictos en un mundo simbólico de tradición inventada. Alentada por el ideario nacionalista de Arana Goiri, la irrupción de un modelo novelesco histórico, de corte romántico y scottiano encuentra su simetría genérica en piezas teatrales –comedias de costumbres o dramas románticos– que impregnaron un panorama teatral pobre y escaso. A su vez, en el marco de la lírica, mucho más rico que el teatral, los *olerkariak* o poetas del Renacimiento Vasco impulsaron la modernización lírica, de la mano de escritores como Lizardi, Orixe, Estepan Urkiga “Lauaxeta” y Juan Arana Loramendi. Ampliando las fronteras del canon, Olaziregi y Otaegi incluyen a la primera gene-

ración de escritoras vascas, entre las que se cuentan las voces de Rosario Artola y Sorne Unzueta.

El segundo corte historiográfico, de resistencia cultural y exilio (1938-1978), aborda el proceso de desaceleración del número de obras publicadas, prohibiciones, censuras o trayectorias en quiebra a causa del exilio. Se edifica en este marco una infraestructura editorial de la cultura vasca, aspecto en el que profundizan Olaziregi y Otaegi mediante el análisis de prólogos, actas, manifiestos y revistas literarias. Un eje central de las ideas literarias en euskera se origina en el debate ideológico a través del ensayo literario vasco, híbrido entre filosofía y literatura, sistematizable en tres etapas: una primera de escasez de este género especulativo, un segundo momento de esplendor, y una tercera edad de consolidación y eclecticismo en temas y tendencias. Fundamental para construir la historiografía en lengua vasca es profundizar en las antologías, textos cuya función es central en el sistema literario, pues la selección de autores y textos contribuye a forjar el canon y cumple una labor educativa y prescriptiva para la recepción de las obras por parte del lector.

La tercera parte del estudio se centra en el desarrollo del campo literario suscitado por los debates en torno a la novela moderna en euskera, puerta que abriría Txillardegi y continuarían las propuestas novelescas renovadoras de Ramon Saizarbitoria o Arantxa Urretabizkaia. En el orden de la poesía, el estudio da cuenta de la relación entre vanguardia y manifiestos poéticos, para explorar el rumbo de la poesía vasca en el último tercio del siglo xx. Culmina el estudio una etapa de posmodernidad y globalización literaria (1980-2015), era de internacionalización e institucionalización de la cultura literaria vasca, donde interactúan factores como el incremento de la producción editorial, el inicio de la literatura infantil y juvenil vasca moderna o la proliferación de antologías, ejes todos ellos conformadores del proyecto historiográfico.

En el cuarto gran capítulo a cargo de la profesora Rábade Villar, la crítica y el pensamiento literario gallego en el siglo xx pivotan en torno a dos ideas: el imaginario atlántico y el sustrato céltico. Traza la autora las principales líneas de sentido por las que ha discurrido la historiografía gallega: poéticas y manifiestos literarios, colecciones editoriales, epistolarios, historias literarias y otras formas de intervención canonizadora como es el caso de las antologías. Con la relectura de Rosalía de Castro en el marco del *Rexurdimento*, detecta la autora una modernización del repertorio cultural gallego de la mano de las Irmandades da Fala y el Grupo Nós. Cuestiones nucleares son la actualización del discurso cultural del celtismo o la creación de un teatro nacional gallego. No escapan al exhaustivo panorama de ideas los procesos de institucionalización de la lengua y literatura gallegas, con hitos como la creación de la Real Academia Gallega (1907), la Cátedra de Literatura Galaico-Portuguesa en la Universidad Central o el Seminario de Estudos Galegos, entre otros. La problematización acerca de la modernidad sitúa en tal punto el centro del debate en el pensamiento gallego, aspecto controvertido por el ascenso de una ideología política aliada con el populismo tradicionalista o galleguismo.

La segunda parte se dedica al exilio y la gestión de la memoria cultural en la posguerra. En tal marco crucial es la reflexión acerca de los enclaves transatlánticos –Nueva York o el Río de la Plata– en que recalieron los escritores e intelectuales gallegos. Ofrece la autora cuestiones centrales como el divorcio transatlántico –cifrado en el epistolario de Ramón Piñeiro y Castelo– o la revitalización del ensayo filosófico en lengua gallega durante la censura franquista, encarnado en la polémica entre Luís Seoane y Ramón Piñeiro. Tras atender a distintos criterios de orden filológico, historiográfico, crítico o editorial, se aborda seguidamente el paradigma de normalización cultural gallega en las últimas décadas del pasado siglo. Haciéndose eco del concepto de campo cultural como campo de luchas, tomado de Pierre Bourdieu, Rábade Villar da voz a formaciones culturales no estatales y otros modos de contracultura gallega. De gran interés en el panorama literario gallego se estima la confluencia interartística, un modo de comunicación de las ideas estéticas con aquellas que son específicamente literarias y, desde otro ángulo, la aceleración vertiginosa de los medios como coyuntura favorecedora de una cultura digital, plataforma desde donde ejercer la crítica.

En síntesis, leer *Pensamiento y crítica literaria en el siglo xx* es acercarse a las cuatro ventanas de la historiografía plurilingüe esparcida por la geografía peninsular y contemplar su realidad angulosa, el surgimiento de tradiciones, modelos, líneas de intersección y puntos de fuga que, en su conjunto, fraguan un estudio precursor –indiscutiblemente fundacional–, valioso por cuanto ha sabido conjugar la tradición y la modernidad del pensamiento crítico del siglo xx sostenido desde sus cuatro focos lingüísticos y culturales.

A partir de un material misceláneo pero riquísimo –estudios críticos, historias literarias, prólogos, antologías, poéticas, documentos de prensa, etc.– el estudio aglutina los momentos decisivos del pensamiento literario, razón por la que el mayor prodigio de la obra estriba en haber sabido explicar cómo operan los giros de tal pensamiento, los estados de continuidad y las fricciones de un proyecto historiográfico plurilingüe y multicultural. Lo que parecería una empresa irrealizable deviene ahora promesa cumplida en virtud de la excelencia con que los profesores que firman cada uno de los capítulos dan cuenta de su reflexión, a partir de una bibliografía exhaustiva y una vertebración rigurosa de ideas. El lector tiene ahora ante sus ojos, sobre sus manos, una obra pionera en el panorama del pensamiento crítico literario del siglo xx, proyecto historiográfico que por su dimensión titánica se diría imposible y que, sin embargo, logra comunicar –sin desvirtuar en ningún punto el carácter genuino de cada una de ellas– cuatro tradiciones lingüísticas de las que se nutren las ideas literarias del pasado siglo.

CARMEN MARÍA LÓPEZ LÓPEZ  
 Universidad Católica San Antonio de Murcia  
 cmlopez@ucam.edu